

## ARQUITECTURA DEL RENACIMIENTO EN ANDALUCÍA: VANDELVIRA Y SU ÉPOCA.

**María Paz Unghetti**

Esta exposición en Jaén está organizada como el más importante acto cultural de la conmemoración del V Centenario, dentro de los actos de 1992 en Andalucía, diversificando de este modo la cultura en las diferentes provincias.

El título en sí va asociado al insigne arquitecto Andrés de Vandelvira, cuya obra tanto teórica como práctica tiene una solidez poco común y además sirve para desvelar o reafirmar el grandioso patrimonio que alberga Jaén y su provincia, donde ciudades como Úbeda y Baeza son el máximo exponente.

La muestra, en síntesis, está referida esencialmente a la arquitectura renacentista andaluza, tocando especialmente la figura de Andrés de Vandelvira, y su proyección en las diferentes artes como retablos y relieves, pinturas, orfebrería, vidrieras,... con lo que el conjunto queda unificado en el tema básico. Las referencias al continente americano y las repercusiones que tuvo el Renacimiento español y sobre todo el andaluz en estas tierras están expuestas vagamente, así como la relación ineludible de nuestro arte renacentista con el italiano, representado más detenidamente en los audiovisuales.

El trabajo científico, así como la selección y producción de los materiales expuestos en la muestra serán motivo de una posterior obra que tiene su inicio en ésta y es la realización de un Museo Renacentista para la ciudad.

### EL CONTINENTE Y EL CONTENIDO DE LA OBRA

La Plaza de Santa María, donde se ubica la catedral, es ese importante punto de encuentro para pasearnos y contemplar el magno edificio que se levanta ante ella. Aunque exteriormente falta la carta de presentación que conlleva toda muestra, el visitante logra intuir que por la puerta lateral izquierda de la nave del Evangelio y tras flanquear un pseudo-túnel de paneles se le conduce hacia el evento cultural. Un flujo de gente deseosa de localizar pronto la muestra, pasa sin detenerse a admirar el continente de la misma, parte integrante por derecho propio de la exposición, tal vez

**María Paz Unghetti.**

por la misma causa antes citada. En el interior del templo se centra todo el interés de la exposición, despreocupándonos de admirar, quizás por la falta de iluminación y ambientación cultural, la equilibrada belleza de un continente, perfectamente elocuente per se.

La visita queda marcada por el recorrido dispuesto a lo largo del trascoro y nave de la Epístola, para dejar libre al culto la del Evangelio y el edificio adjunto del Sagrario. Dentro de la misma se accede al Coro, Sala Capitular y Sacristía, por, razón por la cual las piezas más importantes de la Arquitectura "dentro" de la arquitectura templaria, quedan incluidas en el programa del itinerario expositivo, vacías de contenido objetual, pero elocuentes en sí mismas.

El contenido de la exposición, científicamente seleccionado y organizado, plantea una visión global de la arquitectura del Renacimiento andaluz y su proyección, considerando a Vandelvira como un arquitecto importante dentro del desarrollo estilístico de este arte, pero no como el protagonista. Todo ello, pese a que el receptor de la muestra, la catedral, como su obra maestra, y el título de la exposición lo destaquen como tal.

En consecuencia, se han tratado por igual otros magnos edificios renacentistas andaluces mientras que han perdido preeminencia explicativa los concernientes a la obra del arquitecto en cuestión, omitiendo incluso algunos ejemplos. Por otra parte, las figuras de los arquitectos Rojas y Aranda, continuadores de Vandelvira en la fábrica del gran templo catedralicio, no ostentan en la muestra, ni siquiera en los audiovisuales el importante capítulo que a nuestro juicio merecen. Ello ha conllevado el obviar una visita completa del templo, tal vez por centrar y precisar cronológicamente con exceso el ajuste a las fechas de una exposición, cuya esencia se plantea en 78 paneles distribuidos en sectores ambientales de temas interrelacionados y compuestos de textos con fotografías, cartografías y planimetrías ilustrativas. Las maquetas de madera de caoba distribuidas por toda la exposición forman un total de diecisiete elocuentes ejemplos del arte arquitectónico andaluz. Relacionados intimamente con la arquitectura se exhiben objetos, de orfebrería o documentos manuscritos, junto a otros que complementan la visión del contexto ambiental en el que se instalan. Desglosando esta "diversidad" de paneles temáticos pueden distinguirse tres partes bien diferenciadas: territorio y ciudad, la arquitectura construida y las otras arquitecturas.

## Arquitectura del Renacimiento en Andalucía: Vandelvira y su época.

### I.- Parte: Territorio y Ciudad

En esta parcela van incluidas una serie de cartografías que diseñan el panorama del territorio andaluz en el XVI, planteando la situación de algunas ciudades andaluzas, sobre todo, las cabezas de los diferentes reinos de Granada, Sevilla, Córdoba y Jaén. El panorama geográfico donde la introducción del Renacimiento se hizo sentir, constituye un ciclo temático claramente marcado, cuyas referencias en el plano urbano son expuestas en el catálogo de la exposición por Victor Pérez Escolano.

### II.-Parte: Arquitectura construida

El título ya nos indica el aspecto fundamental del material expositivo, al incluir no sólo interesantes maquetas ilustrativas de edificios renacentistas andaluces construidos, sino las diferentes técnicas de construcción y un apartado dedicado a la difusión de la tratadística italiana y la primera tratadística española entre los ejercitantes de dicho arte. Por todo ello, se presenta reunido en esta parte la teoría, la praxis y los resultados constructivos en el ámbito de Andalucía.

Su desarrollo aparece en paneles con fotografías, planimetrías esquemas constructivos de soportes, arcos, techumbres, escaleras, cúpulas y por último las fachadas dentro de los componentes del edificio. La gran maqueta de la catedral de Jaén, junto con la tratadística y planimetría es el colofón de la síntesis y puesta en práctica de la arquitectura renacentista andaluza. El rigor científico que preside el planteamiento de los elementos, evita la impresión anecdótica del conjunto para centrarse en el cometido de informar al visitante a cerca de la sobriedad y equilibrio armónico logrados en la esencia del edificio renacentista.

El texto de Juanelo Turriano extraído de su libro *veintiún libros de los ingenios y las máquinas* referente a los elementos constructivos, nos introduce en el espacio dedicado a la praxis constructiva, reproduciendo en cinco maquetas, modelos de sistemas de ayuda en la construcción unido a documentos y manuscritos del insigne arquitecto Vandelvira, de Francisco del Castillo el Viejo, así como de Vitrubio, completando teóricamente la técnica arquitectónica. La vidriera del Museo de Santa Cruz de Toledo sobre la Epifanía y realizada por Arnao de Vergara viene a simbolizar el cierre del vano como arquitectura "transparente" y "aérea".

**María Paz Unghetti.**

Por su parte la nave de la Epístola desarrolla la culminación de ésta segunda parte al presentar la arquitectura construida en los inicios cristianos del importante reino de Granada dentro del contexto histórico artístico de Andalucía. Por ende, se tienen en cuenta la introducción del Renacimiento por Machuca en el Palacio de Carlos V de la Alhambra, incluyendo la maqueta del edificio, cartografía, paneles explicativos y fotografías. Otro capítulo a destacar es la arquitectura doméstica y educativa referida a Universidades. Ejemplo de la primera es la maqueta del Castillo de la Calahorra y como ejemplo de la segunda es el conjunto monumental de Baeza en el que se ubica la Catedral y la Universidad como prueba de la interrelación existente entre los dos centros más relevantes, el religioso y el cultural. Sin embargo, ambos edificios, así como otros tantos, no cobran entidad en la maqueta de Baeza-ciudad, quizás por el monótono tratamiento de la entonación de la misma, precisándose conocer la ciudad para su inmediata percepción, aunque la explicación planimétrica ayuda. Úbeda, ciudad del Renacimiento, fué órgano de gobierno de Don Francisco de los Cobos, secretario del emperador Carlos V, y la maqueta del conjunto urbano con su planimetría nos lo expone claramente quedando como en la de Baeza poco realizados los monumentos. También una ciudad origina la actividad mercantil y el Renacimiento es buena muestra de la misma, ya que se inician las actividades de una incipiente burguesía. Los vehículos de relaciones son los ríos, en el caso del Guadalquivir para Andalucía y Sevilla en particular, convirtiéndose en la urbe más beneficiada por su comercio con las Indias y que requirió una infraestructura adecuada plasmada en la construcción de la Lonja expuesta en la maqueta.

Incluida dentro de la arquitectura pública y de servicios se alzan notables Hospitales como el Real de Granada, el de la Sangre de Sevilla y el de Santiago de Úbeda, éstos últimos, reproducidos fielmente y los de América explicados en planos y fotografías.

El último apartado de esta segunda parte muestra lo concerniente a la arquitectura religiosa, compuesta por las grandes catedrales y la maqueta del magno complejo edificatorio de la Mezquita de Córdoba y catedral renacentista, así como la catedral de Granada. Las iglesias parroquiales, conventos y sacristías, además de los conventos americanos completan este panorama de la arquitectura construida.

La entrada al Coro es el elemento dispuesto para la introducción del espectador en la arquitectura religiosa del templo. Este recinto es obra de José Gallego, arquitecto del círculo de los Churriguera, construido en el siglo XVIII su estructura no presenta excesiva importancia dentro del contexto de la exposición, aunque la obra

## **Arquitectura del Renacimiento en Andalucía: Vandelvira y su época.**

de arquitectura lignaria está muy identificada con la del siglo XVI, por lo que los tableros nos aproximan a la relación de la arquitectura pétreo con la del mobiliario, al igual que acontece con el diseño de los órganos.

### **III.- Parte: La otra arquitectura**

La proyección de la arquitectura como máquina generadora de modelos para las otras artes es el más importante exponente de la imposición de formas, debido a que el poder de ésta queda así patente.

La Eucaristía tiene en la arquitectura de la orfebrería su espacio sacralizado y reducido a escala, la rejería, entendida como arquitectura transparente y parte integrante del edificio destinada a cerrar las capillas dedicadas a enterramientos, se presentan a partir de fotografías unidas a un texto explicativo de los diferentes programas simbólicos y emblemáticos. En los objetos presentados destaca el atril de F. Alfaro, la Cruz Procesional de Jaén y la de Marchena entre otros, quedando de manifiesto la explicación de los textos. La arquitectura férrica de la rejería podía haber lucido con mayor esplendor a través de una gran transparencia de la Reja de la Capilla Real de la Catedral de Granada, obra del Maestro Bartolomé de Jaén, ejemplo perfectamente elocuente y expresivo del Renacimiento.

La superficie pictórica creadora de ilusiones ópticas y transformaciones del espacio contribuye a modificar o adoptar elementos de la arquitectura, produciendo formas simbólicas y perspectivas que por último enriquecen el conjunto arquitectónico. La vidriera como "pintura transparente" nuevamente aparece mostrando otra faceta de esta manifestación artística, se representa por una pequeña transparencia de la *Última Cena* de Arnao de Flandes de la Catedral de Sevilla, cuyo tamaño actúa en detrimento de su efecto visual.

La exposición termina con objetos que conllevan la proyección arquitectónica e intelectual, en su diseño como el retablo del Cristo de Refugio de la Catedral de Jaén, el Aldabón del Cabildo y Cárcel de Martos, un retablo-relicario del XVII del Monasterio de Santa Paula de Sevilla, dos portapaces de la Catedral de Sevilla y Córdoba respectivamente y otros tantos objetos que no es preciso enumerar a modo de ficha catálogo pero igualmente meritorios en el propósito de la exposición.

**María Paz Unghetti.**

Como elementos relacionados con la arquitectura el sillón-arca de la Catedral de Jaén, el Hachero Cirio Pascual del Maestro Bartolomé y la gran ausencia del Tenebrario del mismo autor y que se presenta en catálogo.

Tras la exposición propiamente dicha pasamos al a Sala Capitular y Sacristía. La primera con una exquisita composición bramantesca que parece más diseño de Machuca según dice Goitia. El retablo pictórico, tal vez de Machuca, presenta toda una influencia rafaelesca, lo que nos lleva a su relación con Italia.

La culminación de la visita es la Sacristía del insigne arquitecto Vandelvira a la que se accede por un pasadizo desde la Sala Capitular. Como nota creativa y con el propósito de interrelacionar el arte actual con el renacentista, Julio Juste (diseñador) ha colocado en la puerta de la entrada unas alegoría realizadas en metal alusivas al Santo Rostro, La Virgen, una Bola de Fuego símbolo del Corazón de Jesús, una reliquia emblemática y el busto de Vandelvira, a modo de conjunto figurativo de los elementos iconográficos más señeros de este templo. Las letras ANDRÉS DE VANDELVIRA en las paredes del pasadizo y las firmas de los arquitectos colaboradores en la construcción de la catedral, reafirman el montaje compositivo. La desnudez arquitectónica de la Sacristía hace que penetremos en ella como partes integrantes acogidos en su armonía, ritmo y equilibrio de sus paramentos y quedando de este modo completada la exposición.